

---

## Xandy...a través del lente de mamá

---

Diosdada Colón Montero

8 de diciembre de 2020

---



Muchos conocen a la Dra. Alexandra Ramos Colón desde otros roles: social, profesional, mentora, educadora, amiga. Yo la conozco desde antes de nacer. Mi niña nació un lunes, 18 de junio de 1979 a las 3:06 de la tarde, el segundo día más feliz de mi vida, ya que el primero fue cuando supe que estaba embarazada. Esa niña que transformó totalmente mi vida y me hizo madre por vez primera. Un ser muy especial, bella, dulce, inquieta, curiosa e inteligente.

Desde muy temprano en su vida demostró su gran capacidad para el aprendizaje, en vez de muñecas cargaba con libritos en sus manos, los que aún conservaba. Incansable lectora y por eso acumuló aproximadamente 5,000 libros, los que consideraba sus amigos leales, inseparables e insustituibles. Decía “la persona que bote un libro, está cometiendo un pecado grave.” Independiente y transparente en todo tiempo. Mi hija creía en un solo lenguaje, no existían las “malas palabras” ni los temas prohibidos. Indicaba como parte de su filosofía “que todo se podía decir y todo se podía leer o dialogar”, la diferencia era la interpretación que se le daba a cada tema o palabra.

**Xandy** siempre tuvo sus metas definidas, no titubeaba en su caminar. Única, sencilla, humilde. Se complacía a si misma, la diferencia en opiniones no le preocupaba, pero la respetaba. De acciones sencillas, de vestir simple, de mirada sincera, de sonrisa amplia. Aún ante su salud comprometida, seguía hacia adelante, no se quejaba, seguía creando, seguía guiando a su familia, a sus estudiantes y a sus homólogos. Insistía que pronto no estaría, que estaba viviendo extra, aunque con muchos deseos de vivir, con mucho que dar aún. Siempre decía que la vida era sabia, lo que tenía que suceder, sucedería, y el que tenía que estar, estuvo. Vivió una vida plena y cumplió a cabalidad con su proyecto de vida, como ella le decía a su hijo, Daniel Alejandro. Fue madre y padre e inculcó en su hijo: valores, sentimientos puros y mucha disciplina. El amor entre estos dos seres era (es) muy profundo e inquebrantable. Era la mamá de los pollitos: regañando, disciplinando y corrigiendo a sus tres hermanos que adoraba: Tony, Alex y Fran y quienes la siguen adorando. Una tía muy especial para sus dos sobrinos: Jofrank y Jomar.

Ante su partida inesperada, nuestros corazones están hechos pedazos, nuestro dolor es muy profundo. Aún escucho su voz: “Mami tu eres una mujer fuerte, y por ello dejaré en tus manos muchas cosas.” y así lo hizo. Como le decía a todo el que escribía su nombre sin el **Colón** “Yo tengo madre”. Mi niña ayer, hoy y siempre serás una brillante luz desde la eternidad para todos. Fuiste y serás un ejemplo para emular. Al mirar hacia el cielo, cada vez que parpadee una estrella, pensaré que eres TÚ. Desde tu eternidad a la nuestra...Gracias, hija, por tanto. Gracias al Señor por prestármela.